

Visión del Padre de la Patria
a través de doce poetas dominicanos

BICENTENARIO DE JUAN PABLO DUARTE

*Visión del Padre de la Patria
a través de doce poetas dominicanos*

Selección y prólogo:
MATEO MORRISON



República Dominicana,
2013

Título de la publicación:

Visión del Padre de la Patria a través de doce poetas dominicanos

Selección y prólogo:

Mateo Morrison

Primera edición:

Editora Mediabyte, 2000

Segunda edición:

Editora Búho, 2013

Composición y diagramación:

Eric Simó

Pintura de portada:

Miguel Núñez

ISBN: 978-9945-00-916-3

Impreso en República Dominicana

Printed in Dominican Republic

Contenido

Prólogo	
<i>Mateo Morrison</i>	9
Duarte durante la tiranía	
<i>Manuel del Cabral</i>	15
Visitación de Duarte. Canto rodado en la sangre tierna y severa del padre	
<i>Freddy Gatón Arce</i>	17
Sinfonía Vegetal a Juan Pablo Duarte	
<i>Juan Sánchez Lamouth</i>	25
Aquella muerte oscura	
<i>Lupo Hernández Rueda</i>	29
Este es un diálogo no estrictamente patriótico	
<i>Abel Fernández Mejía</i>	31
Hubo un tiempo en que la Patria	
<i>Mateo Morrison</i>	35
Duarte	
<i>Tony Raful</i>	37

Duarte	
<i>Rafael Abreu Mejía</i>	39
Oración a Juan Pablo Duarte un 12 de enero cualquiera	
<i>José Molinaza</i>	41
Exilio con connotaciones	
<i>Miguel Aníbal Perdomo</i>	43
Juan Pablo Duarte	
<i>Juan Carlos Mieses</i>	45
Juan Pablo Duarte	
<i>Tomás Castro</i>	53

APÉNDICES

Era la noche sombría	
<i>Juan Pablo Duarte</i>	57
Notas bio-bibliográficas	59

Prólogo

MATEO MORRISON

La temática relacionada con los hechos patrióticos y las hazañas de los héroes nacionales de cada país han servido como fuente inspiradora de la poesía durante todas las épocas. Nuestro Padre de la Patria ha sido material poético a través de toda nuestra historia. El fenecido intelectual mocano, Julio Jaime Julia recopiló desde la dirección del Archivo General de la Nación, un volumen contentivo de una amplia muestra de lo que él denomina Poesía Duarteista. El tono característico de estos poemas está inserto en una tradición lírica de la cual el mismo Duarte forma parte.

Era la noche sombría
y silenciosa y de calma;
era una noche de oprobio
para la gente de Ozama.

Noche de mengua y quebranto
para la patria adorada,
el recordarla tan solo
el corazón apesara.

Ocho los míseros eran
que mano aviesa lanzaba
en pos de sus compañeros,
hacia la extranjera playa.

Ellos que al nombre de Dios,
Patria y Libertad se alzarán;
ellos que al Pueblo le dieron
la Independencia anhelada,
lanzados fueron del suelo
por cuya dicha lucharán;
proscritos, sí, por traidores
los que de lealtad sobran.

Se les miró descender
a la ribera callada,
se les oyó despedirse
y de su voz apagada
yo recogí los acentos
que por el aire vagaban

El primero de los dominicanos fue permeado por el romanticismo, movimiento que dejó huellas en forma significativa en los portaestandartes independentistas de nuestra América.

En su ensayo *Duarte Romántico*, Don Emilio Rodríguez Demorizi hace una significativa reflexión acerca de la influencia del poeta inglés Eduardo Young.

A partir de la carta que Duarte Envía a su amigo Felíz María del Monte, nuestro insigne patriota señaló:... “*pues si bien dice Young que cual las flores se cierran a la caída de la*

tarde así el corazón del hombre en la tarde de la vida, el mío aún ha permanecido abierto al amor de la Patria”.

Es importante señalar el estreno que hicieron Los Trinitarios de la obra *Hermani* de Víctor Hugo y es notoria la devoción del Padre de la Patria por los autores del siglo de Oro Español.

Dice el poeta Abelardo Vicioso en su libro *El Freno Hatero en la literatura dominicana*, que el mejor acierto poético de Duarte es el *Romance del Destierro*, cuyo delicado fondo lírico en el contexto de la forma narrativa, y la expresión del sentimiento patriótico en la combinación estrófica más popular de la lengua castellana, le han merecido elogios encendidos de la crítica contemporánea.

El tono melancólico de este romance adquiere grandeza cuando se aprecia que la que gime en el corazón del poeta es la patria misma:

“Era la noche sombría
y de silencio y de calma;
era una noche de oprobio
para la gente de Ozama;
noche de mengua y quebranto
para la Patria adorada,
el recordarlo tan solo
el corazón apesara”.

El poema describe con indudable maestría el instante cargado de emociones en que Duarte y sus compañeros de lucha eran lanzados al destierro por la “mano aviesa” de los anexionistas.

Cuanta amargura hierve en la ironía lírica de estos versos que son imagen viva de la impronta popular de toda una época:

“ellos que al pueblo le dieron
la independencia anhelada,
lanzados fueron del suelo
por cuya dicha lucharán;
proscritos, sí, por traidores
los que de lealtad sobran...”

En esa poesía, el yo romántico del poeta evidencia claramente su condición de simple transmisor de emociones, de cauce por el cual pasan profundos acentos colectivos.

Los versos finales son un reflejo directo de una realidad popular que vaga, ya sin voz, en el ambiente de la patria estrangulada, y que Duarte recoge, con indudable vocación poética, para que sea eterna lección a las generaciones nacionales a través de la palabra artística:

“se les miró descender
a la ribera callada,
se les oyó despedirse
y de su voz apagada
yo recogí los acentos
que por el aire vagaban.”

La excelencia de este romance ha sido señalada por poetas y críticos nacionales y extranjeros. Nuestro poeta postumista Domingo Moreno Jimenes dijo en una ocasión:

“Ese poema me revela a Duarte como un maestro de la expresión poética”.

El erudito italiano Salvatore Loi afirmó que *“cualquier grandísimo poeta suscribiría”* los *“versos estupendos”* de este romance”.

El escritor dominicano Miguel Aníbal Perdomo considera que *“esta composición es una de las más bellas de nuestra poesía...”*

María del C. Prosdocimi lo califica de *“hermoso romance... en el que la adjetivación y los sustantivos condensan el clima sombrío en doce versos iniciales...”*

Ninguno de nuestros “poetas del destierro” supera a Duarte en calidad lírica. Nadie reflejó como él la patética situación del pueblo dominicano, desterrado en su propio territorio por la “mano aviesa” que lo desviaba del rumbo de la historia.

Desde diversas concepciones sobre el quehacer escritural, incluimos 12 poetas dominicanos contemporáneos: Manuel del Cabral, Freddy Gatón Arce, Juan Sánchez Lamouth, Lupo Hernández Rueda, Abel Fernández Mejía, Mateo Morrison, Tony Rafal, Rafael Abreu Mejía, José Molinaza, Miguel Aníbal Perdomo, Juan Carlos Miseses y Tomás Castro. En representación de la contemporaneidad estos autores miembros de los independientes del 40, de la poesía sorprendida, de la generación del 48, de los independientes que surgieron entre el 48 y el 60, de los poetas de postguerra y de la generación del 80, crean una nueva estética duartiana que rompe con la simple evocación romántica, colocando su figura en la modernidad.

Duarte durante la tiranía

MANUEL DEL CABRAL

Juan Pablo,
En nuestra isla tú pusiste en su sitio
La tierra,
El agua,
La palabra.
Pero, Juan Pablo:
No podemos enterrarte
Porque no tenemos agua.
Hoy ni te respiramos,
Porque el aire:
Lo negocian los jueces ya vendidos.

Hoy sólo te pensamos
Porque la palabra cuele en el museo.

Y como todas las paredes
Son del amo,
Tu foto la clavamos en el grito.

Pero aun a oscuras
Como la novia oculta
Nos ponemos de acuerdo.

Porque los ojos
No los tenemos en la cara
Porque la luz
No está en su sitio.
Pero nos queda una lámpara
La sonrisa de los niños.

Ya ves, Juan Pablo
La noche no es tan larga:
La mañana en el pecho
No nos deja dormir.

Visitación de Duarte

Canto rodado en la sangre tierna y severa del padre

FREDDY GATÓN ARCE

I

Una
Y otra
En nombre
Del padre
Del hijo
Del espíritu
Santo santo santo

II

Surgiste
Insondable y severo
En los límites profundos,

Tierna y tercamente rodeaste
Con los círculos concéntricos
Que rodean

Al viento y la leyenda,
Diste alimento
A las piedras pedernales
Que alimentan los pechos,
Giraste por las polvaredas girantes
Junto a los manantiales soterrados,
Hablaste entre las órbitas milenarias
De que hablan los abuelos,
Y cantaste en los cantos
Hermosamente cortados
Por los montes y riachuelos
De las serranías.

Te llamaron
Amor o país,
Desierto, bosque, loma,
Transparencia apenas
Hasta lo azul del aire;
Te llamaron
Rostro, labio, corazón casi.
Sin embargo tu nombre

varió,

Una y otra vez mudando

dulce

Por el agua
Que han de beber los pájaros
O rastrean, tierna, las estrellas.

Sin embargo, tu nombre...

Ahora que llevo tantos años
Y te miro en el espejo de la vida y la muerte,
Me agarro al portón de tu Casa

A tu carácter raigal
Y a tu índole de hombro altivo de los incendios.

En la cal serena de los huesos
Todo lo tuyo es lúcido
Profundo

amaneciente: Y

No obstante,
Apareces dolorido
En los páramos hostiles
como los muertos sin tumba
Cuando el viento bate las hojas,

Y los astros cambian
de sombras,

Y los pulsos vilanos cesan
en sus oros rebeldes.

Conmovido, estás presto al asalto
Contra los monumentos y los dioses de trapo,
Porque no le resignas
A que mercaderes y perros
Traguen sangre de hermanos. Porque
Una vez sido el odio
sus factores creen

Que nadie protesta.
Pero, tú lo sabes, la inquietud,

Si, la inquietud,
Y lanzas
Un guijarro al torrente, allí
Donde se yerguen las venas

al sesgo de las pulsaciones
Aceleradas, y combaten.

Ah, nadie puede seguir así...
Tu rebelión metiéndose en la sangre
Con la iguana, el llantén, la mangulina.

No es tiempo de carracas, sino de Guerra.
Guerra de contrapuntos, de unidades.

Y tú,
Virgula de luz,
No permitas
La humillación de los humildes
Ni la maldad de los malvados.
Espío
Centinela de ritmos, tu música
En la frontera del amor y el trueno,
Y un bermellón alarga
Y circunda la empuñadura de tu espada.

Lo conoces mejor que Yo:
la muerte
Está a salvo entre los hombres.
Tu cabellera de pájaros
Sufrió el mandoble de los apátridas
Y el exilio de los canallas. Nada ha cambiado
De tu tiempo el mío, solo
Que no hay comparación entre nosotros, ni entre tú
Y los demás que me acompañen,
Oh magnífico dador que no te rindes nunca
Al peso leve y duro de los cielos,

Único que llevas pesadumbre en el corazón
Aunque más ligera que la muerte.

Pues viviste tanto
y de tan suficiente modo
Que todo tu morir fue en la espiga,
Y ahora renaces tímidamente en otros, aquí. Tú
Simplemente

sigues en la tierra
A donde no llegaste jamás completo
completo. Cada mañana
Y siempre
te engañaron,
Cada mañana
y siempre
te engañan
como a los niños que ansían
Un caballo de madera
para siquiera apoyar su celo
Y su brío
Al escape al escape al escape.

O quizás no,
Hablo equivocado. Porque dulce,
Quemándome el corazón,
la tormenta multiplicas.
Multiplicas el tamaño logrado de tu muerte,
Multiplicas los relámpagos, la ternura,
Multiplicas las brújulas, los cartabones,
Multiplicas los tambores seminales,
Multiplicas los cuerpos y las almas,
Multiplicas la ira, la protesta,
Multiplicas la esperanza

Para que todos juntos
Multipliquemos los panes, los techos,
Multipliquemos la sabiduría y la salud,
Multipliquemos el trabajo y los pueblos,
Multipliquemos las dignidades
Una
Y otra
Y otra vez
Santo santo santo,
Canto rodado. Estrella conseguida.

Sinfonía Vegetal a Juan Pablo Duarte

JUAN SÁNCHEZ LAMOUTH

Por el polen libre de sus huesos gloriosos.
Por su esfuerzo su cruz, su apostolado...
Hay que volver la cara hacia las hojas verdes de Febrero;
Por tu paternidad hoy remueven tus huesos los obreros del
taller y del campo; próximo a ti hay que justificar las alegrías
Desde tu nombre deseo hablar entre los habitantes de las hojas;

Nuestro Decano de la Democracia
esta es la Bandera
Este es el escudo, o mejor dicho enseñanos la Patria
de nuevo a la conciencia del Apóstol.
Ved los labriegos secos.
¡Comandante Juan Pablo!
que nos diste la Patria de la nada...
En este primer acto de mis versos agrarios
por donde los tubérculos florecen al azul de las hosannas
destrozados se encuentran los sagrados violines madereros;
los dibujos se ven llenos de sangre...
Hoy reconozco que tan solo la rosa fue idéntica a tu nombre;
reflexiono mirando el sacro incienso que levantan las fábricas.
En esta bahía blanca de la aurora
reorganiza el milagro

que tu voz se levante redentora al paisaje.
Que de nuevo tus manos se estrechen con el pueblo
para que sea posible desarrollar la tierra
y la alegría cunda por todos estos campos.
√ Por este idioma,
por esta rosa que día a día viste su sonrisa de cielo
ayúdanos en espíritu desde los ángeles de tu dominio puro;
ya estamos convencidos que es por nosotros mismos
que se abrirán las puertas del progreso y la gloria.
Tu alma, esa flor que autoriza el júbilo.
Fue salud de los campos y las aldeas...
¡Oh sol de aquel Febrero!
En que había frío hasta en los oídos de los árboles
Y muerte hasta en las epidermis del Baluarte;
Hoy para ti la sinfonía vegetal de mis palabras
viendo a los ángeles que elevan tu nombre por el jardín azul
de la montaña...

Apóstol sempiterno,
mirando estos bueyes que conducen tratados y
alianzas,
te nombro por los bálsamos de la tierra,
por las sabinas y los guayacanes,
en las direcciones del consorcio de las Lomas
con la luz del sudor agropecuario,
en la salud,
en la fe,
y hasta en los vientos frescos de aquellas dulces piedras
milenarias,
se vela claramente junto a los socios que te dieron ánimo
que ese Febrero era tu propia sangre.
Maestro: al nombrarte frente al movimiento de la rueda rotatoria.
No pienso que mi aldea tenga su cielo feo;

solo sufro por tu alma que tuvo que bajar la cuesta abrupta
de las dificultades
canto tus manos que pluralizaron flores
para repartirlas entre los poblados.
Ferez efemérides de ángeles con corneta
en que supiste borrar extravagancias
anulando los traumas del memorial funéreo
con tu conciencia hecha para aumentar la salud de la Patria:
verdad, todos sabemos Bran tiempos difíciles,
todo hacía pensar que hasta el agro sentía náuseas de los arados,
hasta que asomó el Sol del movimiento social “La Trinitaria”
y ya la fe del pueblo comenzó a germinar con tus palabras;
por el juego cristalino de tu axioma
vio la república su primer milagro
Hay que volver la cara hacia las hojas verdes de Febrero
hoy que hasta las llanuras desean tus palabras subterráneas;
complácenos, olvida tu uniforme de barro
¡Comandante Juan Pablo!
estos silencios desean tus palabras,
acompañanos en cuerpo,
acompañanos el alma,
reprende a los monstruos, para que no le echen mas cizaña a
la patria;
insistimos en tus formas libertarias.

¡Comandante Juan Pablo!
Tú que ayer destruiste los dolores de la siembra enlutada
Tú que supiste entregarnos una Patria con colmenas y salmos
Hay la necesidad de que olvides un momento
tu uniforme de barro;
Elévate en el aire de las hiedras que parece que huelen a
[esperanzas;
ayúdanos a calmar los soles agrios,

estos soles agrios,
en estos campos que engañan con las ilustraciones de sus aves
¡Comandante Juan Pablo!
hay la necesidad de que olvides un momento
tu uniforme de barro.

Aquella muerte oscura

LUPO HERNÁNDEZ RUEDA

“Ayer, el corazón se
sintió entristecido
evocando aquella muerte oscura y
silenciosa, que fue el
remate de un largo
proceso de olvido quien
nos rescató de un
ominoso destino”

PEDRO TRONCOSO SÁNCHEZ
(*Listín Diario*, 17 de julio, 1972)

Aquella muerte oscura
como un monje en olvido,
ocupando su cuerpo vulnerable
ocupando las cosas:
aquella muerte en olvido, caraqueña.
con el sabor amargo
de la Patria lejana,
aquella ave sin término
llegó por un instante para siempre
manantial de purezas, limpia imagen
del cielo. Duarte era la libertad
y la justicia el olvido. Era

la Patria misma agonizante, la paz
que armó el pueblo independiente
que llena ahora el viento, las aldeas,
 los nuevos boulevares.
Aquella muerte oscura y silenciosa,
era la Patria en tierra ajena
Por entregar el alma en tierra extraña
Duarte debió sentir un dolor indecible.
De aquella muerte efímera, lejana,
“Yo recogí los acentos
que por el aire vagaban”.

Este es un diálogo no estrictamente patriótico

ABEL FERNÁNDEZ MEJÍA

Y hoy, de pronto, año cualquiera, mes enero, día 26,
todavía alguien se me acerca y de nuevo me dice que la poesía
deberá/debe/ha debido ser sólo siempre sólo simplemente
eso: poesía,
poéticamente poetizada poesía
y que, por lo tanto, es
absolutamente necesario hacer evitar, a toda costa, que ese
lenguaje absurdo, esa pirotecnia gráfico/fonética, ese tonto
[ejercicio
ineficaz
siga tratando temas, casos, materiales, cosas, que no competen
a su poética incumbencia, a su ineludible vaciedad
inútil de signo semiótico-sintáctico
que juega consigo mismo por el simple, plurilineal y estúpido
placer de jugar. Y también es bueno ahora consignar que
muchos otros,
ya antes, me había dicho
lo mismo
aunque aduciendo motivos diferentes: “¿Cómo pueden
ensuciar así la poesía,
divino don inmaterial,
esotérica esencia o plurivital deleite, con esas cosas

tan banales, bajas,
desagradables, indignas, sucias, como la economía,
la historia,
las luchas callejeras, la represión, la huelga, la muerte
oscura del torturado en la prisión, el balazo abusador que corta
suciamente
una vida obrera en la noche y el hambre o el desempleo y
también
ésos me preguntan: “pero... ¿por qué
no continuar cantándole a la rosa,
fina, nacarada, deslumbrante, deleitosa, delicadamente
[hermosa
rosa rosada, enaltecida, espléndida, inofensiva, bien cultivada,
olorosa
rosa espiritual, frágil, graciosa
rosa, etcétera...?”

Y entonces
oyendo tantas pendejadas, ¡Carambal, uno que siente
a veces que ya no puede más,
sale Duarte corriendo a buscarte y Duarte encuentra y
Duarte te dice. ¡Duarte!

padre
nuestro que está en la tierra
sembrado eternamente en el martirizado
suelo de nuestra patria. escúchame,
contéstame: ¿qué
puedes decirnos tú sobre este lio estrepitoso
de la poesía? y oigamos lo que dijo entonces/ahora su voz
toda tierra, todo pueblo, toda patria:
“Yo también soy literatura en prosaverso
y realidad
por eso

hice 1838 teatro para hacer política,
nunca política para hacer teatro: La Filantrópica
era la Trinitaria en versolucha y poesíaverdad.
Estas lecciones las aprendí en Bolívar
que poesía peleaba con su versoespada
liberando pueblos
por aquel otro viejo caduco imperio prosaexplotados.
¡No olvides
Nunca que
poetas como Hidalgo, San Martín,
O'Higgins,
Fidel, Morelos, Pancho
Villa, Dessalines, El Che, Sandino, Martí,
Sucre, Morazán, Emiliano
Zapata, han escrito duramente
con verso-fusiles
nuestra mejor literatura rimada en
poesía prosa libertad!".

Duarte

TONY RAFUL

Duarte es una travesía de polvo y espadas
un juramento de nubes demorando la partida de la tarde
una medalla de luz condecorando la tierra
También el hijo de un gallego estampado su amor con el nuestro

una súplica de tormentas
la patria vertical de los puños
el sueño juvenil de los alborotados

Duarte es un desterrado que se convirtió en paisaje
una montaña que dialogó con los cielos
una constitución de libres que nadie cumple

Duarte es una avenida tumultuosa, de gentes que lo ignoran,
y que venden y compran y se aman y se mueren bajo su nombre.

Duarte

RAFAEL ABREU MEJÍA

Sacrilega la voz que te nombra
deslizando la serpiente en la palabra

Repercuten los hipócritas
mejorando cada día
la técnica de hacer caretas

Tránsfugas que se superan a sí mismos
alcanzando los dinteles de la pompa

Siempre en las primeras páginas
en los programas de panel
en el perfume de los arreglos florales

La mentira sobre el azul se quiebra
sobre el blanco se quiebra

Solo la verdad de tu palabra
quedará
Sobre el rosado de la rosa
de la Patria

*Oración a Juan Pablo Duarte
un 12 de enero cualquiera*

JOSÉ MOLINAZA /ENERO-1979

“Hubo un tiempo en que la
Patria fue el corazón de
Duarte y unos libros”.

M. M.

Padre:
si existieras
hoy hubieras muerto en las puertas de enero
te hubieran matado en plena mañana frente al mar
hubieras caído de verde en Manaclas
como un guerrillero sin oración
estarías en el puerto reclamando tu patria
y
no fueras el dios de piedra en
que te han convertido tus traidores
pero estás demasiado distante
demasiado solo compartiendo tu gloria
eres demasiado mentira
eres mitad ángel y mitad hombre
existes solo como la invención de un
Olimpo de ofrendas florales y cañonazos

como una historia construida
pero aquí
yace el tiempo hacia el sur de nuestro pecho
aquí recomienza tu palabra
y el dios Duarte morirá
en un pequeño país hecho de raíces y mártires

Juan Pablo:

esta tierra cansada de perdurarte
está preñada y tiembla y te reclama
en las esquinas y los parques
ven a compartir la gloria de sus vencidos
levántate comandante
que su corazón sigue siendo el tuyo y
el dolor es no haber enjuagado tus heridas en el exilio.

Exilio con connotaciones

MIGUEL ANÍBAL PERDOMO

De brea
El viento frío del exilio
del norte golpea la ventana
con puños de boxeador furioso
entre fiebre y paredes está Juan Pablo Duarte
chupándose el destierro
la juventud
la vida
Proscritos, si por traidores que de lealtad sobran
Aún no había nacido Hitler ni la Gestapo
Santo Domingo estaba lejos a semanas del Rhin
Juan Pablo Duarte la soñaba por las calles
de Hamburgo
buscando por el puerto algún velero
que le trajera a América
Ocho los míseros que mano aviesa lanzaba
en pos de sus compañeros hacia la extranjera playa
Luego se quedó solo con la fiebre
hasta que el día de Nochebuena
llegó a Saint Thomas
Se le oyó despedirse y de su voz apagada
yo recogí los acentos que por el aire vagaban

Aquel otoño de 1844 Santana escribió
la página maestra del exilio criollo.

Juan Pablo Duarte

JUAN CARLOS MIESES

—¿Qué hace usted cuando ama
a una persona?

—Hago el bosquejo de ese ser
y procuro que se parezca a él.

—¿Es bosquejo?

—No. El ser.

MÁXIMO AVILÉS BLONDA
(Yo, Bertold Brecht)

Dulce et decorum est pro patria mori.*

HORACIO

* Dulce y decoroso es morir por la patria.

Venezuela 1862

Lejos el mar,
los celestes caminos del Ozama,
el blanco malabar sobre las trenzas
en soles de jazmines
y aquel reloj de sol
donde el tiempo es de sombras
y en la piedra dormida
sueñan con otro mar las caracolas.

Lejos la tierra,
la que duele en la carne
como puñal de besos,
la que canta en las auroras del corazón
con sus mirlos de sueño,
la que guarda el aroma del pan de las mañanas
y el pesar de la bruma si se aleja,
la que late en el alma
crecida en almacenes y en teatros
y más tarde en fusiles
espadas y caballos
y amargamente en barcos y en exilios
y en fantasmas.

Lejos el río
que no va a parte alguna
y sin embargo a todas,
donde el terral anida entre las velas,
donde fluye el adiós y el para siempre
por su cauce perenne
y las lilas anuncian
el ritual de la lluvia en primavera,
donde el perfil de la ciudad
envuelve en llamaradas el poniente
y las calles comienzan en el mar
y no terminan nunca
sino en el corazón,
donde una catedral contempla de rodillas
a Dios
porque una vez
alguien tuvo temor de los piratas.

Lejos el cielo
en cuyo azul se pierden los alcázares
y vuelan las palomas incesantes,
donde no fueron nunca más bellas sus visiones
que cuando un hombre
herido en la frontera misma de los sueños,
mientras le ondeaba el alma

Oh fervor de la Patria
Ternura de su suelo

Se transformó en bandera ante la muerte.

Lejos el litoral
donde murmura el viento
sus canciones de siempre
y las palabras tienen un resabio de sal,
de madero en la playa,
de guitarra que tiembla en la penumbra,
de ruido de caballos desbocados,
de chillido de pájaros marinos,
de incienso protector,
de madre fallida,
de amigo delirante,
de peste y lodazal,
de promesas perdidas,
de cera requemada,
de Patria
aún no crecida.

Juan Pablo Duarte

TOMÁS CASTRO

Se acabó la alquimia
de los hombres puros
hoy somos mezcla
 magno caos

también tenemos miedo de subir la voz
creemos que el trueno
 nos destrona
nadie se fía de la sombra de su vecino

sin dios te salve
nos desnudan con decretos
nos ponen a bailar
merengue en panal de avispas

el eco de tus ideas
se confunde con canciones de ultramar
sobre cenizas de milochocientocuarenta
y ya sabes tanto vale

la pena el recomienzo
desde el fondo
del Artibonito

a las playas de Higüey

si la isla está al revés
que esperamos para enderezar
el entuerto del lado
que aún nos corresponde

padre e hijo que bajo esta libertad se multiplica
pregunta por ti
mas sé que tú
todavía eres el viento que mueve nuestra bandera.

Apéndices

Poema de Juan Pablo Duarte

Notas bio-bibliográficas de los autores

Era la noche sombría

JUAN PABLO DUARTE

Era la noche sombría
y silenciosa, y de calma
era una noche de oprobio
para la gente de Ozama.

Noche de mengua y quebranto
para la patria adorada;
el recordarla tan sólo
el corazón apesara.

Ocho los míseros eran
que mano aviesa lanzaba
en pos de sus compañeros
hacia la extranjera playa.

Ellos que al nombre de Dios
patria y libertad se alzaron
ellos que al pueblo le dieron
la independencia anhelada,
lanzados fueron del suelo
por cuya dicha lucharan,

proscritos, sí, por traidores
los que de lealtad sobraban.

Se les miró descender
a la ribera callada,
se les oyó despedirse
y de su voz apagada
yo recogí los acentos
que por el aire vagaban.

Notas bio-bibliográficas

MANUEL DEL CABRAL

Nació en Santiago de los Caballeros (1907-1999), perteneció a los Independientes del '40. Ha publicado las siguientes obras literarias: *Pilón*, *Doce poemas negros*, *Compadre Mon*, *Trópico negro*, *Chinchina busca el tiempo*, *Los huéspedes secretos*, *Pedrada planetaria*, *La isla ofendida* y los *Antitiempos*, entre otras.

FREDDY GATÓN ARCE

Nació en San Pedro de Macorís (1920-1994). Fue uno de los fundadores y codirectores de la revista y ediciones de "La Poesía Sorprendida". Fue premio de poesía en 1980. Ha publicado las siguientes obras literarias: *Vlía*, *Retiro hacia la luz*, *Son guerras y amores*, *Y con ayer tanto tiempo*, *El poniente*, *De paso y otros poemas*, entre otras.

JUAN SÁNCHEZ LAMOUTH

(1929-1968) No perteneció a grupos literarios, inscribiéndose su producción entre la generación de '48 y '60. Publicó los siguientes libros: *Brumas*, *Elegía de las hojas caídas* y *Diecinueve poemas sin importancia*, *Doscientos versos para una sola*

rosa, *Los perros*, *Otoño y poesía*, *El pueblo y la sangre*, y *Sinfonía Vegetal a Juan Pablo Duarte*, entre otras.

LUPO HERNÁNDEZ RUEDA

Nació en el año 1930, y pertenece a la generación del '48. Entre sus obras se destacan: *Como naciendo aún*, *Trío*, en colaboración con Máximo Avilés Blondia y Rafael Valera Benítez, *Crónica del Sur*, *Del tamaño del tiempo* y *Círculo*, entre otras.

ABEL FERNÁNDEZ MEJÍA

Nació en Santo Domingo (1931-1998), perteneció a la generación del '48. Sus obras principales en poesía están recogidas en la antología *Piedra y tierra*, donde aparecen sus mejores textos escritos desde su etapa inicial hasta su periodo de madurez.

MATEO MORRISON

Nació en Santo Domingo en el 1947, y pertenece a la generación de postguerra. Ha publicado las siguientes obras en poesía: *Aniversario del dolor*, *Visiones del transeúnte*, *Si la casa se llena de sombras*, *Poemas del amoroso ente*, *A propósito de imágenes* y *Nocturnidad del viento-Voz que se desplaza*, entre otras.

TONY RAFUL

Nació en Santo Domingo en el 1951. Pertenece a la generación de postguerra. Ha publicado las siguientes obras de poesía: *La poesía y el tiempo*, *Gestión de alborada*, *Abril*, *Nacen alas delante de tus ojos*, *Visiones del Ritual onórico de la ciudad y otras memorias*, *Pájaros y horizontes*, *La dorada mosca de fuego*, y *Las bodas de Rosaura con la primavera*, entre otras.

JOSÉ MOLINAZA

Nació en Higüey en el año 1951. Perteneció a la generación de postguerra. Ha publicado las siguientes obras: *Ultimo universo*, *Crepúsculo del Sur*, *Sueños de Penelope* -drama-, *Historia crítica del teatro dominicano*, Tomo I y II.

RAFAEL ABREU MEJÍA

Nació en Santo Domingo en el año 1939. Perteneció a la generación de posguerra. Ha publicado los siguientes libros: *Poesía I*, *La luz abre un paréntesis*, *Con las manos de mi alma*, *Ámbito del ser profundo*, entre otros.

MIGUEL ANÍBAL PERDOMO

Nació en Azua en el año 1949; ha publicado los siguientes libros: *Cuatro esquinas tiene el viento* -novela-, *Los pasos en la esfera*, y *El inquilino y sus fantasmas*, entre otras.

JUAN CARLOS MIESES

Nació en El Seibo el 22 de abril del 1947. Licenciado en Letras por la Universidad de Toulouse-le Mirail (Francia). Ha sido dos veces galardonado con el premio Siboney de Poesía. Es actor y autor teatral. Obras publicadas: *Urbi et orbi* (poesía), *La Cruz y el Cetro* (drama), *Flagellum Dei Poesía*, entre otras.

TOMÁS CASTRO

Nació en Santo Domingo el 7 de abril de 1959. Perteneció al “Colectivo de escritores... y punto” y al taller literario César Vallejo. Obtuvo el premio Biblioteca Nacional de Poesía con la obra *Entre la Espada y el Espejo*. Obras publicadas: *Amor a quemarropa*, *Entrada inmediata y otros incendios*, *Entre la espada y el espejo*, *Bodas de tinta*, entre otras.

Esta segunda edición de *Visión del Padre de la Patria a través de doce poetas dominicanos*, se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana, en el mes de septiembre de 2013.

